

GENTE NUEVA

SEMANARIO INDEPENDIENTE, FESTIVO, ILUSTRADO, LITERARIO Y DE ANUNCIOS

Suscripciones: En Cádiz, un mes una peseta.
Fuera, trimestre, 4 pesetas.
Pago anticipado.
Número suelto, una peseta.

Se publica los días 1, 8, 15 y 22 de cada mes.
Redacción y Administración, calle Ceballos antes Bomba, núm. 8
No se devuelven los originales.

Insertamos anuncios á precios muy económicos
COMUNICADOS Y RECLAMOS
á precios convencionales

“Gente Nueva”

Número 1.º del primer año

Cádiz 1 de Marzo 1903

DOS PALABRAS

Nacemos, modestamente, para el público.

A él le hablamos. Nuestros primeros ecos al nacer á él van dirigidos; lucharemos por el público y éste, nadie más será el sosten de GENTE NUEVA.

Firmes siempre en este propósito, ajustaremos nuestros actos y nuestra pluma á las más rudimentarias reglas de la honradez y nos apartaremos con repulsión de cuanto parezca indicar bajeza de pensamiento y ruindad de miras.

Nada significamos; nada valemos; pero, eso sí, llegamos á la vida del periódico, con ánimo decidido y dispuestos á llamar las cosas por su nombre sin detenernos ante obstáculo alguno.

En política, GENTE NUEVA no significa nada, ni habrá de significar; la desconocemos en absoluto y pensamos vivir en completa independencia.

Fustigaremos y combatiremos con todas nuestras energías á los hombres políticos, cuando por sus actos públicos lo merezcan; y, espontáneo, vivo y sincero, nacerá en nosotros el elogio en aquello donde nos obliguen la razón y la justicia.

Pretendemos desenterrar y esparcir mucho que se nos figura existe oculto en el fondo de administraciones, corporaciones y organismos públicos y populares de la provincia. Contamos para esto, con el apoyo, que de seguro no nos faltará, de las personas sensatas; y no cejaremos en esta línea de conducta, por nada, ni por nadie, porque inspirada la redacción de GENTE NUEVA en un fin que estima beneficioso para los intereses generales de la región, confía merecerá como premio á su modesta, pero difícilísima labor, el desinteresado aplauso de los hombres de honradez.

Por eso decíamos al comenzar estas líneas, que nuestro periódico nacía para el público y que este será su sostén único.

Creemos haber esbozado en breves líneas lo que, si se quiere, podríamos titular «nuestro programa», y concluimos enviando un saludo afectuoso y sincero á todos nuestros colegas, y muy especialmente á los de la capital, á los cuales nos ofrecemos dentro de la esfera modestísima en que habrá de desarrollarse GENTE NUEVA.

LA REDACCION

OJEADA SEMANAL

Carnaval... y otros excesos.—Doña Cultura por los suelos.—¡Adios, Momo!—Bailes y lupanares. La Reina Amelia de Portugal.—Hablillas políticas.—Eusebio Blasco.—Un barco al agua.—El torero y la «miss» y la suegra yanki.

Ya pasó el Carnaval.

No puede darse nada más desordenado, ni más inculto, ni más soso, que esas fiestas que acaban de pasar.

En Cádiz, las diversiones con que brindan esos días, tienden á desaparecer.

Aquí ya no tenemos Carnaval: hemos llegado á lo inconcebible en eso de martirizar á las personas que encontramos en la calle á nuestro paso, y ya con polvos, con yeso ó con harina; ya con plumeritos de madera; ya con guapas de dudoso olor; ó ya á pelotazo limpio, y al grito de ¡viva la juerga! se molesta al transeunte, se producen contusiones á las señoras, inutilizanse los vestidos, rómpense sombreros y se *sablea* á todo el mundo.

Ya no hay máscaras, sino mamarrachos indecorosos que vociferan, gesticulan y se agitan, luciendo harapos por disfraces...

El ingenio tampoco aparece en la copla de comparsa, que tanto popularizara en otros tiempos á nuestro hoy decadente Carnaval.

No hemos escuchado canción alguna de comparsa, en este año, que justifique un elogio.

Tobalito por aquí,
Tobalito por allá,
Tobalito por delante,
Tobalito por detrás...

Esto sólo se ha oído.

¡Pobre Tobalito!

Ha sido el blanco de las iras de todos los *poetas* callejeros.

De los bailes públicos... vulgo revolcaderos, más vale no decir nada.

En el salón de la titulada sociedad *El Duque* y en el Teatro Principal, los concurrentes y las concurrentes han fraternizado tanto, que si fuéramos á referir escenas íntimas, habidas á la vista de todos, subiríase la color del Sr. Torres Almudra, ya que á los agentes de su autoridad no los encienden ni aun las llamas del Infierno.

Pero, ha tenido otra ncta aunque de muy distinto género, y cursilísima como ella sola, la fiesta de Momo en Cádiz.

Nos la dió á conocer, como «actualidad» sensacional, un popular periódico.

«Amalia Campos, recorrió la población con mantón blanco bordado en verde, acompañada etc., etc.»
¡Y tendrá enemigos la prensa!

Pero, señor; que es lo que yo me pregunto desde que lei la noticia:—¿Quién será esa Amalia Campos?

¡Nada! No he podido averiguarlo.

**

S. M. F. la Reina Doña María Amelia Luisa Elena de Orleans, la egregia dama que, en unión del Rey D. Carlos, rige los destinos de la nación portuguesa, ha honrado á Cádiz el viernes último, pasando aquí varias horas.

Es muy bella la augusta Reina de nuestros vecinos; de cuerpo gentilísimo, elegante, alta, delgada, D.^a María Amelia es el prototipo de la mujer nacida en este suelo; la genuina representación de la belleza andaluza.

La Reina Amelia, que en Portugal es adorada por sus súbditos, conquistase á primera vista la simpatía de todos.

Como Reina, cuentan de ella, que es buena, amante de su reino, caritativa, excelentísima.

Como dama, por sus encantos, resulta, en verdad, adorable.

En las breves horas que permaneció en Cádiz, visitó la Iglesia de Santa Catalina, admirando los cuadros de Murillo, la Catedral y el Casino Gaditano.

A este centro le cupo la distinción de que Su Majestad aceptara el té que la sociedad le ofreciera.

La visita fué, además, de buen provecho para los señores de la comisión que colecciona las tarjetas postales para beneficio de la Asociación de Caridad, porque la Reina Amalia, su hermana la princesa Eloisa, la condesa de París y los príncipes duques de Beja y de Braganza, honraron con sus autógrafos los *albums* de la valiosa colección.

El yate *Amelia*, que condujo á este puerto á la soberana de Portugal y á sus hijos, zarpó el sábado con rumbo á Gibraltar, llevando á su bordo á las augustas personas.

**

¿Quiere el lector que le digamos algo de la cosa política en esta OJEADA que venimos haciendo?

A buen seguro que no habrá de agradecerle mucho, pero obliga á ello el ser cronista verídico.

Si hemos de decir verdad, para nosotros es punto á tratar difícilísimo.

Poco a vezados á esas luchas de partidos, en la casa de GENTE NUEVA miramos sin pizca de interés cuanto á política refiérese.

Pero hay que recoger la nota, de actualidad indudable en estos días, y aunque sea solo haciendo cábalas y juicios más ó menos aventurados, llenar alguna cartilla sobre cuanto por ahí se murmura de política.

Por todas partes nacen candidatos: todos quieren ser diputados provinciales y diputado á Cortes.

Es una delicia vivir en este país: debemos mostrarnos orgullosos de que en el municipio, en la asamblea provincial y en los Cuerpos colegisladores aspiren tantos á representarnos.

En la jornada que se avecina, ó mucho nos equivocamos, ó vamos á presenciar grandes novedades.

Ya se ha dicho por ahí,—nosotros no lo creemos,—que el Sr. Marengo no presentará su candidatura para Diputado por Cádiz.

El Sr. Viesca (D. Rafael,) se presenta candidato por Cádiz, que ha representado varias veces muy á satisfacción de sus convecinos, y el Pemán, (D. Juan Gualberto), luchará como candidato adicto en contra del Sr. Laviña, en el distrito del Puerto.

Para los otros dos puestos de la circunscripción de Cádiz, uno, dícese que le está reservado al señor Auñón, y el restante parece indudable que lo obtendrá otra personalidad adicta.

¡Dios, y el Sr. Viesca después, sea con todos!

**

Eusebio Blasco.

¡Gran pérdida para las letras españolas!

El dramaturgo insigne, el autor de tanta y tan-

ta comedia moderna que han aplaudido todos los públicos, aquí en España, y allende el Pirineo; el cronista inimitable de los asuntos del día, el escritor menos modesto de todos los contemporáneos, porque conocía hasta donde llegaban sus méritos, ha fallecido en su casa de Madrid.

Deja un vacío que ningún otro llenará; con sus restos han recibido sepultura los ecos últimos del escritor inimitable por su franqueza, por su fecundidad y por su estilo genuinamente castizo, suyo, que nadie es capaz de sustituir.

Recordamos de Eusebio Blasco, una representación de *El baile de la Condesa*, comedia suya, obra del teatro moderno, que es una fotografía de la vida del gran mundo actual, aunque la escribió hace más de 25 años.

Blasco asistía al teatro: se hallaba oculto en la primera caja de bastidores y la comedia la representaba la compañía de... Emilio Mario.

La Mendoza Tenorio, hoy señora distinguidísima de Tolosa Latour, interpretaba el más importante personaje de la obra, y era de ver la cara del autor y su entusiasmo, al observar cómo se solazaba oyendo referir por más de muchos cientos de veces, las escenas de su comedia.

Este era Blasco

Parecía enamorado de sí mismo.

Siempre vivió modestísimamente; y al morir, allá en la otra vida, sus bondades habrán recibido el premio de la virtud; era muy bueno.

Además de regocijado poeta festivo y de autor dramático excelente, fué Eusebio Blasco un notable poeta lírico.

De su libro *Solidades*, que publicó hace años, y del que se agotaron varias ediciones; es la siguiente composición:

El corazón me dice ¡ama y espera!
y la mente me grita: ¡finge y calla!
la pasión siento en mi rugiendo fiero,
y la razón la humilla y la avasalla.
Quiero sentir, y en vano voy buscando
quien sienta como siento y como pido:
quiero pensar y el corazón llorando
fallece en triste soledad y olvido.
¡Por esta lucha el alma combatida
sucumbe la materia quebrantada,
y al final voy llegando de la vida
sin haber visto el sol en la jornada!

**

Mal hizo la gerencia del Astillero, al no autorizar la entrada pública en el mismo, el sábado, cuando fué botado al mar el vapor *Pedro Luis Lacave*.

Sucesos que tanto ensalzan á la industria de esta región, no deben ser reservados para nadie.

¿Por ventura no es un honor para Cádiz un acto de esa naturaleza?

¿Por qué, pues, se le oculta?

Convengamos en que las censuras por aquella determinación han sido generales, y convengamos también, en que todos tenemos derecho á disfrutar de lo que por derecho nos pertenece.

El buque lanzado al agua es una nueva demostración de la pericia de nuestros obreros, admirados en todo el mundo por su inteligencia en ese género de construcciones.

Felicidades mil al nuevo vapor mercante.

**

Miss Geraldine Leopold está decidida... á casarse.

Y la cosa vá de veras.

Rafael Molina, *Lagartijo*, hijo de Juan, célebre banderillero de la cuadrilla de su hermano Rafael, es el afortunado poseedor del corazón de la bella tiritera.

¡Ahí es nada!... Todo un torero, y de la familia de *Lagartijo*!

Pero... hay suegra de por medio: la mamá de Geraldine se o pone; no quiere á su lado más trajes de luces, ni más capas, que las que la popular bailarina luce en su danza serpentina...

Hagamos votos por que la unión se realice.

Aunque rabie *Pepito* Rodríguez.

Cin-ko-ka.

RÁPIDA

Como se pide

¡GENTE NUEVA!

¡Vaya un título simpático para un periódico!

Consiste que el juicio no es interesado: con harta pesaro me declaro que voy perdiendo sitio en el pelotón de los que llegan y voy ganándolo en el de los que sin llegar ya pasaron.

En este cinematógrafo de la vida, cuando menos se piensa, ocupa uno el lugar de las primeras películas... á continuación viene lo nuevo, pero ¡qué atrás se queda lo que vivimos!

Y antes de que me lo echen en cara, reconozco espontáneamente, que ya que se me honra pidiéndome unas cuartillas, no es seguramente para que desde ellas entone yo una elegía á «mis pasados años juveniles».

Basta, pues, de lamentaciones, que ni la vejez me acobarda, ni en este caso estorba; así como los ojos son siempre niños para admirar la belleza, el espíritu es eternamente joven para entusiasmarse con lo que le agrada.

Por eso, quién siente como yo, la pasión del periodismo; vé siempre con simpatía la aparición de una hoja impresa en la que un puñado de hombres—no importa la edad—condensan sus ideales, sus propósitos, sus anhelos...

Y cuántos sueños acaricia el que lanza á la publicidad un nuevo periódico: ¡qué risueñas esperanzas, qué satisfacciones previas, que suelen convertirse en desengaños!

Pero no hay que hablar de eso: hay que ocuparse de lo bien que recibirá el público la flamante revista: los triunfos que se lograrán, las campañas que han de desarrollarse.

Un periódico nuevo es algo así como un número que se juega á la lotería de la vida: y claro es que lo mismo puede dar el premio de la notoriedad y la fama, como la aproximación... á las puertas de la cárcel.

**

Los viejos fruncirán el ceño ante ese título tan significativo: y conviene que cuanto antes se convenzan todos de que hay motivo para recelos.

La *gente nueva* debe pelear por muchas cosas grandes, por hacer patria, por realizar todo lo que es noble y culto, y grande y bello.

Y para esto no hay que mortificar á los que se retiraron de la palestra: si fueron útiles, merecen nuestro respeto; si laboraron en el mal, perdón para sus errores: ya lo dijo el poeta: «dejad á los muertos que entierren á sus muertos.»

Y con la vista en el mañana, avancen los que ahora tienen alientos para la lucha, sin desmayos y sin engreimientos por el camino de lo útil y de lo práctico.

De la *gente nueva* lo esperan todos los pueblos modernos. Es un compromiso de honor que una vez aceptado, hay que cumplirlo.

¡*Sursum corda*, jóvenes: os lo dice con toda su alma uno que ya no se considera en carácter para formar en el pelotón de *gente nueva*.

¿Quién inventaría la calvicie, las canas... y los espejos?

JOAQUIN NAVARRO.

Sevilla 19, 2, 1903.

LOS GRANDES ÉXITOS

“PEPITA REYES”

En la noche del 30 de Enero último, obtuvieron un triunfo señaladísimo en el teatro Lara de Madrid los celebrados autores Sres. Alvarez Quintero, con el estreno de su hermosa comedia en dos actos, *Pepita Reyes*.

El éxito, confirmado al siguiente día por la crítica, ha elevado á los Sres. Alvarez Quintero, á la categoría de inspiradísimos autores dramáticos, y nosotros queremos honrar éste primer número de GENTE NUEVA publicando una escena de la obra, precisamente la que la prensa de la corte ha señalado como modelo de arte y de esquisito espíritu de observación de la vida real.

Las cuartillas de dicha escena las han remitido para GENTE NUEVA los Sres. Alvarez Quintero, á quienes estimamos mucho su deferente atención.

Héla aquí:

Acto 1.º

ESCENA VIII

PEPITA Y VICTOR

VICTOR ¿No me esperabas, eh?
PEP. ¿Qué visita es esta?
VICT. Pues que me dijo don Joaquín: ¿quiere usted venir conmigo á ver la nueva casa? Y fui con él. Y así que la vimos, le dije yo: ¿usted no tiene más que ver, es verdad? Pues yo tengo que ver otra cosa que está aquí muy cerca. Con permiso.
PEP. Bueno, hombre, bueno. ¿Cómo te gusta scrpr nderme! Siéntate.
VICT. No quiero. ¿Ya me estás mandando?
PEP. ¡Toma! ¿Quién te va á mandar á ti sino yo?
VICT. En eso dices bien.
PEP. Oyeme, Victor: ¿y qué tal es la casa nueva?
VICT. Un palacio, chica, un palacio. No hay en España litografía con mejores talleres. Pero no sabes lo más bueno.
PEP. Tú dirás.
VICT. Que don Joaquín está conmigo á qué quieres boca, y que pa mí que esta Navidad me sube el sueldo. Y como me suba el sueldo don Joaquín...
PEP. ¿Vas á echar coche?
VICT. Coche, no. Pero tú y yo el año que viene somos tres.
PEP. Siempre se exagera.
VICT. Al tiempo.
PEP. Nadie se alegrará más que yo.
VICT. Este cura.
PEP. ¡Vamos! ¡Ni que lo pienses! Tú no me quieres á mí lo que yo te quiero. Eso que te coste.
VICT. Te quiero más... y lo digo menos que tú.
PEP. Yo lo digo cuando hace falta.

VICT. ¿Y hace falta ahora?
PEP. No te creas que está mal traído. ¿Ves lo pacífico que hablamos? Pues quizás que dentro de cinco minutos haya cambio el aire.
VICT. ¿A que no? Aunque me llames Roca mbolo.
(Fijándose en el volante del teatro, que está sobre la camilla, y cogiéndolo con naturalidad.) ¿Qué es esto?
PEP. Si antes lo digo antes lo reparas. Por ahí va el agua al molino.
VICT. (Leyendo.) «Teatro Nuevo.. Ensayos...» A ver, á ver, explica, tú; que con estas cosas no se juega (Volviendo á leer.) «Señorita Pepita Reyes...» ¿Quieres hablar?
PEP. Ya te has puesto serio. ¿Qué te dije?
VICT. Vamos, habla.
PEP. Pues eso: que tenía que llegar algún día, y ya llegó.
VICT. ¿Cómo?
PEP. Ni más ni menos; que á las tres y media me llaman al ensayo esta tarde. Ahí verás.
VICT. ¿Tú quieres que riñamos?
PEP. Yo no ¿Y tú?
VICT. ¿Pero es que te ontra por un oído y te sale por el otro lo que te he predicao tantas veces.
PEP. Ponte en la razón, y comprende que mi porvenir está en el teatro.
VICT. Tu porvenir está en mi casa.
PEP. En tu casa y en el teatro. ¿Por qué no ha de ser en las dos partes?
VICT. Porque yo no quiero.
PEP. ¿Ves como ibamos á reñir? Y eso que no te he llamao Rocambolo.
VICT. No lo eches á broma, que es peor.
PEP. ¿Se te figura á ti que lo echo á broma?
VICT. ¡Cuidao que estás ciega con el teatro! ¿De cuándo acá vienes preparándome este golpe, niña?
PEP. Ha sido una casualidad.
VICT. ¡Si!
PEP. Por la gloria de mi madre, que no lo esperaba ¡Pero lo estaba deseando! De ansiguo lo sabes. Y tú también que no megusta.
VICT. Un capricho tuyo.
PEP. Capricho ó razón, no vas al ensayo esta tarde.
VICT. Si voy, sí. No des vueltas á eso.
PEP. ¿Qué vas?
VICT. Y debuto muy pronto.
PEP. ¿Tan poco valgo para tí?
VICT. Lo que vales, si no lo sabes, tú lo verás.
PEP. No será mucho cuando me contrarias.
PEP. Puede que en eso esté la gracia. ¡Mira que sería chusco que yo tirase por la ventana tu porvenir y el mío, y mi afición de toda la vida, y la tranquilidad de mi gente, porque á ti se te haya puesto entre ceja y ceja!
VICT. ¡Tu gente!... ¡tu gente! Ahí está el daño. ¡Que no sean gaudules! ¡que trabajen! ¡que no quieran vivir á la sopa boba, á costa de la niña!
PEP. Esa es mi cuenta, ¿sabes?
VICT. Y como tú eres mía, es mi cuenta también.
PEP. Pero, Victor, siempre has de ver las cosas por lo más malo.
VICT. No las veo más que como son.
PEP. Solo que al revés que todo el mundo. Claro: como en las piedras de litografía dibujas al revés...
VICT. Dibujo al revés, precisamente pa que salga al derecho.
PEP. Es que no me convences. Echa aparte la ojeriza que tú le tengas á mi gente, y dime qué mal hay en que yo siga mi inclinación y me haga del teatro. ¡Si me tira desde así!
VICT. Desde así te tiro yo también y á mi no me da la gana de que tú diviertas á nadie. ¡Se acabó! ¿Lo quieres más claro?
PEP. ¡Bueno, pues se acabó! ¿Lo quieres más claro tú también?
VICT. Mira que ahora me voy, y si sé que vas al ensayo esta tarde, no vuelvo.
PEP. Ni que vuelvas ni que no vuelvas, yo voy al ensayo.
VICT. ¿Te pones así?
PEP. Como no atiendes á razones...
VICT. Mira que no vuelvo.
PEP. Allá tú.
VICT. Adiós, Pepa.
PEP. Adiós, Victor.
VICT. (Yéndose.) (No va; pero como vaya, no vuelvo).
PEP. (Con seguridad.) Vuelve.

EN BROMA

Las de Fondillín son las chicas más cursis que existen desde que *Lagartijo* se cortó la coleta y Asprer asa peluca.

Cuando llega la época en que sustituyen los sombreros de verano por los de invierno, se les quita el gusto para ponerse el «sígueme pollo» con arte y para torcer la vista con voluptuosa expresión.

Hay que oirlas como yo las oigo y compadecerlas como yo las compadezco.

—Es preciso ver lo que se hace, murmura la mamá ajustando cuentas. Dentro de nada vendrán el mal tiempo y las *lauras* frias.

—¡Las auras, mamá!—le dice una de las jóvenes.

—Es lo mismo. Nuestra situación es desesperada, insostenible. Todo está en el Monte empeñado y el mes que viene tendrán ustedes que andar por ahí encueros como unas *linfas*.

—¡Ninfas, mamá!...

—¿Y de sombreros, como estamos?

—¡Perramente! Yo tengo el de paja cocida adornado con helechos y hojas de plátanos.

GENTE NUEVA

—Yo el que figura una campiña romana en el mes de Abril.

—Yo el de la herradura.

—¿El de la herradura?—interroga la mamá.—Pues tú eres la que estás mejor. ¡Ese lo mismo puede servirte en invierno que en verano!

—¿Y el mío?

—El tuyo también ¿No figura una campiña en el mes de Abril? ¡Pues se convierte en una campiña en el mes de Enero!

—¿Cómo, mamá?

—Nevándola con polvos de almidón y goma.

—¿Y para el mío, qué idea usted?—pregunta la otra niña.

—Teñir de negro el tul—responde la mamá—con la pintura que nos sobró de pintar el palanganero; dejar el cadáver del gorrión en el mismo sitio en que está y sustituir las espigas de heno, por dos ramitas de ciprés. ¡Así queda un sombrero muy propio para estrenarlo el día de difuntos!

—¿Y con el mío, qué hago?—pregunta la del sombrero de paja con helechos y hojas de plátano.

—Cubrirlo de algas marinas contrahechas, y colocarle artísticamente en el ala izquierda una *india* de cartón.

—¡Ondina! ¡Siempre te equivocas!

—Que hemos de hacerle! Tengo muchísimas cosas en qué pensar y no es extraño que se me olviden esos nombres de la *Micología*.

—¡Mitología, mamá!

—¡Bueno, déjame que hable como me dé la gana!..

En resumen; que la reforma sombreril se aprueba por mayoría y el conflicto se resuelve satisfactoriamente, dando lugar á que este invierno veamos por la calle Ancha á las de Fondillin con verdaderos puestos de basura en la cabeza.

Pero, ellas, no se percatan de las burlas de que son objeto, y orgullosas de ir llamando la atención, exhibense en todas partes y no perdonan la ocasión de decir que los sombreros que usan son ingleses y que han costado veinticinco libras esterlinas cada uno.

—¡Once kilos y medio!—como dice la mamá cuando alguno que lo sabe le pregunta la clase de moneda que es una libra esterlina.

¡Oh, las cursis! ¡De ellas podía escribirse una obra de mil tomos!

Son y serán inmortales como los grandes ingenios.

M. FERNÁNDEZ MAYO.

Muy razonable (1)

Al Director de
GENTE NUEVA

Hay diarios que llevan un título que es impropio, ó les pega muy mal, y te voy á citar varios casos, porque al tuyo le sucede igual.

Se llamaba un periódico *El Siglo*,

—¡mira un siglo lo largo que es!—pues amigo, con todo y con eso, aquel *Siglo* duró medio mes.

Hubo otro, llamado *La Risa*, pero á nadie le hacía reír; al contrario, empezando á leerlo daban ganas de echarse á dormir.

La Opinión de las masas, fué otro que iba en contra de toda opinión pues *las masas* rompiéronle un día los cristales de la Redacción.

GENTE NUEVA titulas el tuyo y no dices tampoco verdad, porque tú no eres ya *gente nueva*, aunque quieras quitarte la edad.

Y yo tengo ya canas y arrugas y sin dientes ni muelas la encía, ¿cómo voy á ser yo *gente nueva* si es mi boca una sala vacía?

M. DEL RIO Y GARCIA.

Cádiz 25 de Febrero de 1903.

Un ruego

A los señores que reciban este número y no quieran aceptar la suscripción, que—dicho sea de paso,—no cuesta más que una peseta al mes, les rogamos se sirvan devolverlo antes de la salida del próximo, á la Redacción y Administración de "Gente Nueva", calle de Ceballos, antes Bomba, número 8.

(1) Epigrafe de Redacción.

POR LOS HIJOS DE PERAL

UN RASGO HERMOSO

Confundida con otras desprovistas de interés, entre el fárrago inmenso que publican á diario los periódicos bien informados, he leído la noticia.

«El teniente de navío Sr. Arderius, ha cedido en favor de los hijos de Peral la pensión de la Cruz de San Fernando, que le fué concedida en Cuba al quedar inútil para el servicio.»

Iba la noticia escueta; no llevaba comentario alguno.

No precisaba tampoco: más dicen esas líneas que todo cuanto se pueda escribir basado en ellas.

La inutilidad de un héroe, resultando de utilidad á los hijos de un malogrado compañero, es algo muy grande y que está muy por encima de muchos que no lo entienden.

El Sr. Arderius, que supo derramar su sangre por la patria, con heroísmo sumo, ya inútil para seguir defendiéndola, deja de ser soldado de fila; pero sigue siendo héroe.

No podían recibir donativo más sagrado los hijos de Peral: no podía tampoco darse mejor aplicación al producto de la sangre derramada en defensa de una bandera que flotaría más grandiosa y respetada si España contase con muchos Arderius.

Solo esos donativos merecen los hijos de quien supo sacrificarse por un país que no pudo ó no quiso comprenderlo: solo esas dádivas pueden recibir quienes no están en el caso de pedir limosna.

Mucho debió España á Peral; pero mas debe á su memoria; y pues que sus hijos necesitan amparo, ningún medio mejor de pagar esa deuda tan sagrada que contribuyendo á hacerlos hombres; ya que por España trabajó Peral; con tan gran entusiasmo, que por España tengan sus hijos porvenir.

El rasgo sublimemente hermoso de Arderius debe tener imitadores: yo no puedo creer que acción tan noble haya podido pasar desapercibida y, siendo así, plumas más autorizadas que la mía, modestísima y torpe, se moverán en defensa de quienes piden humildemente una protección que casi tendrían derecho á exigir.

No conozco á Arderius, no sé tampoco á lo que pueda ascender la pensión de la Cruz de San Fernando; pero aquí la cantidad no importa; con ser mucho, es lo de menos. Aquí lo interesante es alabar el desprendimiento de un hombre que se cree suficientemente recompensado con la distinción honorífica obtenida, y contribuir á que todos los buenos españoles sepan que hay quién, ya inútil por una buena causa, sabe aún seguirse sacrificando por otra meritoria y honrosísima.

Si Arderius no tuviese ya la Cruz de San Fernando, que solo se concede á los héroes, en esta ocasión habría que dársela.

El rasgo es meritísimo: un hombre inútil, que cede lo que no sabe si le hará falta á él mismo mañana, es un gran hombre que no merece aque calificativo.

A su lado resultan mucho más inútiles, quienes teniendo el deber de prestar auxilio á esos huérfanos no acuden presurosos á cumplirlo.

MATEO R. SANCHEZ.

En una postal (1)

Bastó el amor para sacar los mundos del abismo insondable de la nada; bastó la Cruz en el sagrado Monte para obtener la redención humana.

Desposáronse amor y sacrificio fundiéndose en un beso sus dos almas; ¡Creación y redención se confundieron y apareció la Caridad Cristiana!

JUAN A. DEL CAMPO.

Pacotilla

Se han reunido los tetuanistas para discutir lo que han de hacer después del fallecimiento del jefe.

Unos han votado por la continuación del grupo bajo la jefatura de un directorio.

(1) Del *album de tarjetas postales* para beneficio de la Asociación Gaditana de Caridad.

Y otros, por la disolución del grupo, para que cada cual se vaya donde quiera. Los que han votado esto, que son once, se han separado de aquéllos.

De modo que, ahora, los tetuanistas consecuentes, cuando tengan que reunirse, lo pueden hacer paseando por el Retiro en una manuela.

* *

Ya empiezan á moverse por los distritos futuros candidatos y candiditos, ofreciendo á los pobres pueblos rurales carreteras y puentes y catedrales.

Pero saldrán electos como otras veces los que á San Caciquismo dirijan preces, pues en la nación ésta de los repiques, ya no hay más electores que los caciques.

Los pueblos no son neos ni liberales, ni son conservadores ni federales. Se dividen en siervos de don Fulano los unos, y los otros de don Zutano.

Mientras el caciquismo viva y aliente; no habrá ley ni derecho que no detente. Merecen los caciques zurras no flojas... ¡Son casi más dañinos que los *Pantojas*.

José Estrañi

El Domingo de Piñata

Escribimos bajo la dolorosa impresión que ha producido en nosotros la fiesta carnavalesca en el Domingo de Piñata.

Escribimos, también, impresionados por la lectura del magnífico artículo que el *Diario de Cádiz* dedica al día de ayer.

El maestro, el periódico más popular de Cádiz, dice verdades tan sensibles, que expresadas por él tienen valor extraordinario.

Cábenos la honra de que el *Diario* coincida con la modesta opinión que GENTE NUEVA emite en su OJEADA, sobre el Carnaval en Cádiz.

Aplaudimos con toda nuestra alma el escrito admirable y concienzudo del colega, y con toda nuestras energías protestamos de las inculturas y de las violentas agresiones que á ciencia y paciencia de todas las autoridades hemos presenciado en los pasados días, y ayer especialmente.

Se impone que en años sucesivos adopte rigurosas medidas la autoridad local, para cuando lleguen esas fiestas, brutales hoy en Cádiz, porque de seguir como van, llegaremos al desprestigio má grande, á lo más inculto, á lo más intolerable en materia de diversiones.

LA NEW-YORK

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
Fundada en 1845

Activo en 1.º Enero 1903: Francos 1.673.122.965

AGENTE GENERAL

EN LAS PROVINCIAS DE CÁDIZ, SEVILLA, HUELVA Y CORDOBA
D. JUAN RAVINA DE CORTAZAR.—CÁDIZ

EL DIA

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS

Capital: lo.000.000 de pesetas

RAMO DE INCENDIOS

SUBDIRECTOR EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ:

DON JUAN RAVINA DE CORTAZAR — CÁDIZ
Cádiz: Imp. LA UNION, F. Fontecha (antes San Agustín), 3

GENTE NUEVA

Publicidad de GENTE NUEVA

El que no anuncia no vende ● Para vender es preciso anunciar

GRANDES ALMACENES

DE MORENO HERMANOS (S. en C.)--Plaza de Castelar n.º 12

Precios rebajados en balance.--Gran surtido en sedas para señoras, á precios reducidos.

Artículos de caballeros, confecciones y lanas de todas clases

Gran Rebaja de Precios

NTRA. SRA. DEL CARMEN

FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS Y PIEDRA ARTIFICIAL

MIGUEL AGUADO Y COMPAÑIA

(Proveedores de S. A. R. el Sermo. Sr. D. Antonio de Orleans)

Escritorio: COBOS número 6, dup.—Teléfono 64.—CADIZ

Esta fábrica no admite competencias en la fabricación de piedra artificial, fregaderas, escalones, chimeneas, jarrones, cresterías, cornisas, repisas, bañeras, ménsulas, capiteles, balaustradas, tuberías, etc. etc.

Fabricación especial en lavabos, pilas para Iglesia, mesas de velador, fuentes, zócalos, tumbas y cruces.

SE REMITEN NOTAS DE PRECIOS

ESCRITORIO; COBOS NUMERO 6, DUPLICADO.—CADIZ

El Nuevo Depósito

DE

FRANCISCO COPANO

COLUMELA, 25

Frente a los Andreses Chicos

Jerez corriente . . .	0'62	botella
Jerez Pópulo . . .	0'80	»
Jerez viejo . . .	1'80	»
Moscatel . . .	1'50	»
Manzanilla . . .	1'50	»
Rioja . . .	0'60	»
Valdepeñas . . .	0'50	»

CADIZ

Despacho de Carnes

DE JUAN SANCHEZ

Segismundo Moret, núm. 14

CADIZ

Fábrica DE Muebles

Muebles de lujo
Muebles económicos

Mobiliarios
completos
desde 1.000 ptas.

ALMACENES DE VENTA:

Columela y Rosario
y Cardenal Zapata, 6

Pidanse catálogos

José Fernández Quijano---CÁDIZ

VIUDA DE L. MORANTE

CADIZ

Criadora y almacenista de vinos de todas clases

ESPECIALIDAD MANZANILLA

“Almirante”

Fábrica de Licores y Aguardientes anisados de las mejores clases.

ESPECIALIDAD:

ANIS “GUAJIRO”

Victoriano Ibañez

LIBRERIA NACIONAL Y EXTRANJERA

Obras de todas clases

Inmenso surtido en devocionarios, desde el más elegante y costoso al más modesto.

Suscripciones á obras y periódicos extranjeros

OBRAS DE TEXTO

DUQUE DE TETUAN, 35 Y 37

CADIZ

Gran Depósito de Drogas

Productos Farmacéuticos y Químicos para Artes, Industria y Fotografía.

Aparatos Ortopédicos, Instrumentos de Cirujía.

Pinturas en polvo, terrón y preparadas de uso inmediato, para cuadros, muebles, casas y buques.

Barnices, brochas y pinceles.

ECONOMIA, PRONTITUD Y ESMERO

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Ramón E. Casal

ARANDA (ANTES NOVENA), NUM. 2 y 4

CADIZ

Teléfono 139. Casa fundada en 1872

GRAN SURTIDO DE AGUAS MINERALES NACIONALES Y EXTRANJERAS

Fábrica de Calzados de lujo

ANTONIO DE LA ROSA

Calzados de todas clases y formas

ALTAS NOVEDADES

Grandes Premios en varias Exposiciones

COLUMELA Y FEDUCHY, NÚM. 1

CÁDIZ

PETIT-CLUB

VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS

PRECIOS CORRIENTES

ESPECIALIDAD DE LA CASA:

Manzanilla “La Llave del Cante”

SE SIRVEN ABUNDANTES PLATITOS

CANOVAS DEL CASTILLO, NUM. 7.—CADIZ

Gente Nueva

SEMENARIO FESTIVO INDEPENDIENTE

Suscripcion: 1 pta. al mes. en Cadiz — Fuera, trimestre, 4 ptas.

Federico Segundo Herederos

Cosecheros,

Almacenistas

y Extractores

DE

VINOS DE JEREZ

Y FABRICANTES DE LICORES

Escritorio:

CANOVAS DEL CASTILLO N.º 20.

CADIZ

Parador

DE

PEDRO RAMIREZ

Fabio Rufino 4, junto al Ayuntamiento

Almuerzo, Comida y Cama, 12 reales

En este antiguo y acreditado Establecimiento, encontrarán los señores viajeros cómodas y espaciosas habitaciones, aseo, esmerado trato y economía en los precios.

Camas á precios reducidos.

Se sirven comidas y caldos fuera del establecimiento, á precios convencionales.

4, Fabio Rufino, 4—Cádiz

El dueño de este Establecimiento se encarga como corredor, de la venta de granos y de cuantos asuntos se le confíen.